

de su situación en los antiguos tiempos, cuando estaba en todo su vigor el sistema feudal. Como milagro, sólo explicable por la virtualidad del trabajo y de la honradez, aparece que, á pesar de las contrariedades de que queda hecha ligera mención, adquirieran la industria y el comercio en el trascurso mismo de la Edad media el extraordinario vigor de que hicieron tan patriótico alarde á los comienzos del siglo XVI.

Uno de los acontecimientos, de que con más justo título puede gloriarse nuestro pueblo ante el mundo civilizado, es, sin duda alguna, la heroica resistencia opuesta á la tiranía de los dos primeros reyes de la raza austriaca. Toledo, Burgos, Valladolid, Medina, Segovia y otras y otras poblaciones de Castilla aprestaron numerosos ejércitos, derramaron torrentes de generosa sangre é invirtieron cuantiosísimos cuadales en la defensa de los fueros y libertades populares. De las germanías de Valencia dice así el historiador Lafuente:

«Por primera vez se vió en un reino de España constituirse un gobierno de artesanos, un gobierno compuesto de tejedores, carpinteros, tundidores, marineros y pelaires y un ejército formado y mandado por oficiales de taller. El tejedor Guillén Sorolla, el carpintero Estelles, el confitero Juan Caro y el vellustero ó terciopelero Vicente Peris, capitanes generales de las germanías, derrotaron muchas veces las tropas reales y batieron las fuerzas de los nobles mandadas por el Virrey, Conde de Melito, por el Duque de Segorbe, el almirante de Aragón, el infante D. Enrique y el marqués de Zenete.»

PEDRO PÉREZ.

(Se continuará.)

CANTARES

POBRE de amor á tu puerta
cada día he de pararme,
para ver si alguna vez
no me dices: ¡Dios te ampare!

Procura que tus bondades
se repitan á menudo;
qué el agua la tierra moja,
pero el sol la seca al punto.

De pechos en la ventana
pido, mirando á los cielos,
que le presten su color
azul á mis pensamientos.

Una falta ¡cuántas penas
á los dos nos ha costado!
¡Y si aquel día volviera
otra vez también pecáramos!

Es locura, y lo comprendo,
la pasión que me devora;
pues si bien te ansio buena,
tan solo te busco hermosa.

Tu luz del cuarto refleja
en el mio tu persona;
y no pudiendo en el cuerpo,
á solas beso tu sombra.

Sembrado está de deseos
el camino de la dicha:
si no se logran, agostan,
y si se obtienen, fastidian.

Como el rio al mar va siempre
y nunca al rio el mar va,
así á tí van mis suspiros
y á mí los tuyos jamás.

Si el que á hierro mata, á hierro
debe de morir al fin,
lo que á mi amor contestaste
no vuelvas á repetir.

De las playas del desdén
soy la solitaria roca
que las aguas del amor
de día y de noche azotan.

S. T.

APUNTES PARA UNA REVISTA SOCIAL DE ESPAÑA

Si es cierto que las costumbres revelan el estado social de un país, el estado social de España es bastante digno de lástima. Muchas costumbres de nuestro pueblo manifiestan un atraso considerable, y por poco que nos detengamos á reflexionar sobre aquellas, un enjambre de trístimas reflexiones acude á nuestra mente, y nos sentimos dominados por el desfallecimiento.

¿Qué bases tiene nuestra educación social? ¿Con qué sólidos elementos puede contar para virilizarse y rejuvenecerse? Examinemos todos los grupos sociales de España, y no encontraremos más que mezquinos y deplorables espectáculos. Desde los niños hasta los viejos en nuestro país están dominados por tradicionales preocu-